

‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en
las sociedades avanzadas’

II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

EL FENÓMENO RELIGIOSO. PRESENCIA DE LA RELIGIÓN Y LA RELIGIOSIDAD EN LAS SOCIEDADES AVANZADAS

IRENE SÁNCHEZ FRANCO¹
EVA JULIANE MÜLLER²
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
UNIVERSIDAD DE FRIBURGO

COMUNICACIÓN: Líderes religiosos locales: católicos y protestantes³

Sevilla a 13 y 14 de junio de 2007.

¹ Estudiante de doctorado en Antropología social de la Universidad de Sevilla.

² Estudiante de doctorado en Antropología social de la Universidad de Friburgo (Alemania).

³ Documento preparado para ser presentado en las II Jornadas de Sociología del Centro de Estudios Andaluces celebrado el 13 y 14 de junio de 2007 con el título “Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas”.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

Introducción

En las siguientes páginas analizamos como a raíz de la implementación del proyecto pastoral de la teología de la liberación y la opción preferencial por los pobres, la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas/México, impulsó la formación de líderes religiosos locales quienes, desde su propia plataforma cultural, realizarían el trabajo diocesano. También hacemos referencia a los líderes que desde las iglesias protestantes están jugando un papel importante dentro de la sociedad chiapaneca.

La formación de líderes indígenas⁴ en Chiapas se encuentra vinculada a factores sociales, culturales, políticos y religiosos. En algunos casos fue implementada a través de programas del gobierno federal y estatal, en otros por la Iglesia católica, y más recientemente, por las diversas iglesias protestantes existentes en la entidad⁵.

Chiapas se encuentra en el sureste mexicano, su población es indígena y mestiza.⁶ Se encuentra dividida en nueve regiones administrativas: Norte, Selva, Altos, Centro, Frailesca, Istmo-Costa, Soconusco, Sierra y Fronteriza. Las regiones en donde se concentran mayor población indígena son Altos, Selva, Norte y Fronteriza. De acuerdo al Censo General de Población y Vivienda del 2000 tiene una población total de 3.288.963 (INEGI 2000).

La celebración de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM) en Medellín Colombia en 1968 marca el rumbo de la Iglesia Católica en algunas diócesis de ciertos países de Latinoamérica. Después de ese acontecimiento, el discurso de ciertos miembros del clero cambió.

⁴ En este proyecto *líder* es toda aquella persona que dirige o guía un grupo, organización, partido o iglesia. Un líder religioso es el guía de un grupo, tiene referentes ejemplares y reconocimiento por parte de los feligreses.

⁵ México se encuentra dividido por estados o entidades federativas. Por tanto cuando use ambos términos será para referirme al territorio.

⁶ Se usa el término mestizo para definir aquellas personas cuyo origen no es indígena o para quienes no se adscriben indígenas.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

Monseñor Samuel Ruiz, obispo de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, señalaba que después de Medellín

“nuestra Iglesia va sufriendo un proceso de conversión hacia una Iglesia Profética que opta por la libertad y va tomando distancia crítica desde la fe y frente al sistema y sus representantes” (Caminante Núm. 19, 1978:40-41).

En México, la teología de la liberación tuvo su mayor influencia en diócesis como Oaxaca, Cuernavaca Morelos, Ciudad Juárez, Chihuahua y Chiapas, especialmente en la de San Cristóbal de Las Casas.

Ya durante la década de los años cincuenta, la Iglesia católica, particularmente la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, había iniciado en el municipio de Tenejapa un trabajo pastoral con personas que predicaban enseñanzas cristianas. Fueron personas que predicaban de pueblo en pueblo y no se les daba nombre de catequistas⁷.

En la década de los noventa, las iglesias protestantes iniciaron un proceso de capacitación para indígenas de diversas regiones que posteriormente se convirtieron en pastores, ancianos, encargados de templos y en líderes religiosos de su grupo, región o de su población de origen.

El presente documento se compone de los siguientes apartados:

1. La diócesis de San Cristóbal de Las Casas
2. ¿Quiénes fueron los primeros líderes formados por la Iglesia Católica?
3. La formación de diáconos
4. Protestantismo y liderazgo
5. Protestantismo en Chiapas
6. A manera de síntesis
7. Bibliografía

⁷ Los catequistas y los diáconos son cargos que la diócesis implementa como parte del proyecto pastoral, los cuales les facilitarían realizar tanto su labor evangelizadora como su proyecto político pastoral.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

1. La Diócesis de San Cristóbal de Las Casas

Aproximadamente una década después de la celebración del Concilio Vaticano II la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas se planteó la necesidad de transformar su quehacer evangelizador que venía realizando. Mediante su reorganización puso de manifiesto las situaciones concretas de la comunidad diocesana y de los agentes de pastoral, así se formaron zonas pastorales que respondieron a la división cultural-lingüística de la geografía diocesana.⁸

Aunque el Vaticano II tuvo influencia en el proceso de cambio de la diócesis, fue el Encuentro Episcopal de Medellín, Colombia, que puso en tela de juicio la labor pastoral que se realizaba en ese momento. Monseñor Ruiz reconoció que fue la realidad social que prevalecía en las zonas de trabajo la que produjo tal “conversión”.

A partir del momento en que la diócesis de San Cristóbal de Las Casas⁹ se integra al proyecto teológico de la liberación y su opción preferencial por los pobres, comienza un proceso de transformación tanto en su interior como en el exterior. Como parte de una autocrítica analizó su papel social interno. En el externo reformuló su trabajo y optó por los pobres e indígenas e inicia un trabajo pastoral que incluye educación popular, organización y politización de sus feligreses. Para ello instruyó a personas quienes realizarían estas acciones: los catequistas y los diáconos, que desde su propia plataforma cultural realizarían el trabajo diocesano, resultaron ser verdaderos actores

⁸ Las zonas pastorales que se formaron fueron la Chol, Sur, Sureste, Centro, Tzotzil y Tzeltal.

⁹ Chiapas cuenta con tres Diócesis: la de San Cristóbal fundada en 1538, la de Tapachula en 1957 y la de Tuxtla en 1965 (INAREMAC 2000:1). En las dos últimas se ha trabajado en campos como la salud y la agricultura, también ambas se han “caracterizado por asumir un papel más tradicional dentro de los cánones establecidos desde Roma” (Rivera Farfán 2001:70). En general en las tres se ha impulsado el proyecto pastoral de la teología de la liberación, pero en ninguna de las dos últimas ha impactado como en la de San Cristóbal, por diversas razones, entre las que sobresalen unos factores estructurales - San Cristóbal es una diócesis en la que predominan indígenas y con altos grados de marginación, pobreza y exclusión-, pero también el hecho de tener un proyecto pastoral definido que se fue adecuando durante cuatro décadas a las circunstancias, al entorno sociocultural y a las exigencias propias de la sociedad dirigida.



'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas'

sociales que han mantenido la relación de la feligresía con la diócesis. Ambos personajes posteriormente se han convertido en gestores y líderes de sus localidades.

El primer grupo de personas que trabajaría con la Diócesis en las tareas de evangelización y de educación popular se generó en el municipio de Tenejapa en el año 1952. Se dedicó a evangelizar a las poblaciones de localidades alejadas de las cabeceras municipales, ahí ubicaron a los líderes pioneros de las localidades indígenas relacionados con la Iglesia. En 1956 y en el mismo lugar, se inició un movimiento de evangelización y catequesis que en 1958 pasó a Bachajón, adscrito a la entonces Villa de Chilón. En 1963, sacerdotes dominicos hicieron un trabajo semejante en Ocosingo. El movimiento catequístico tenía como objetivo primordial atender a la feligresía en sus propios lugares de origen y no en las cabeceras municipales como tradicionalmente se realizaba.

La idea se concretiza en 1961 con la creación de dos escuelas para catequistas, una de ellas para hombres y otra para mujeres¹⁰. En su interior se preparaban, por un lapso de entre tres y cuatro meses, individuos seleccionados de las regiones tzeltal, tzotzil, chol y tojolabal entre otras. El año 2000, fecha en que Monseñor Ruiz se separa de la Diócesis de San Cristóbal, existían 8000 catequistas entre hombres y mujeres (INAREMAC 2000:31)

Hacia los años setentas el trabajo educativo continúa con los denominados catequistas, pero ahora incluyendo ideologías liberalizantes. El año 1972 es señalado por Monseñor Ruiz como el inicio del proyecto liberador con los catequistas diseminados en las regiones Norte, Selva, Frontera, Sierra y su área de influencia.

2. ¿Quiénes fueron los primeros líderes formados por la Iglesia Católica?

Los primeros líderes que la Diócesis de San Cristóbal instruyó fueron justamente personas indígenas que en un inicio comenzaron a relacionarse, fieles que estaban convencidos del proyecto emprendido por la Diócesis y que no llevaban el nombre catequistas. Así el movimiento que inicio en Tenejapa se extiende por varias regiones, lógicamente, de su circunscripción.

¹⁰ Ubicadas una en el municipio de Altamirano y otra en Comitán.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

Los catequistas compartían características comunes que facilitaron su labor como las de ser carismáticos, tener buena relación con su propia población, ser respetados, tener capacidad de diálogo entre otras. Es con ellos con quienes se comienza el proyecto liberador, de ellos dependía la aceptación de las ideas liberadoras de la Iglesia. A ellos se le capacitó en varios campos tales como en la re-lectura de la Biblia; esto es, leer un párrafo de la Biblia y relacionarlo con la vida cotidiana de sus municipios y localidades en materia de política, economía local, educación popular como artesanías, panadería, carpintería entre otras. Estas actividades fueron siempre acompañadas de la alfabetización.

Estos primeros líderes a su vez se encargaron de capacitar a miembros de su grupo en los mismos temas que la Diócesis y los partidos políticos de izquierda los habían instruido (como Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), después Partido Socialista de los Trabajadores (PST)). Ellos iban y venían de sus poblados, como verdaderos misioneros, recorrieron montañas bajo el consentimiento y acompañamiento de su Obispo Samuel Ruiz. Así se convierten en los maestros de sus compañeros, lo que les otorgaba prestigio dentro y fuera de su localidad. De esta manera se convierten en los líderes de sus poblaciones de origen, porque no sólo se dedicaron a cristianizar, sino que se volvieron intermediarios para las gestiones agrarias, los que apoyaban en la resolución de los problemas tanto familiares como locales, y sobre todo fueron el enlace entre la población y el clero. Se convirtieron en personas importantes de las localidades. Un testimonio recopilado apunta como fueron electos:

“Al principio, fue el padre quien buscó el catequista, luego la ‘comunidad’, porque nosotros conocemos nuestros compañeros, sabemos quienes son. No podemos elegir a cualquier persona tiene que ser, respetada, con buenos ejemplos”¹¹

Así de ser electos por el sacerdote pasaron a serlo por la comunidad católica. Quienes aceptaban el cargo sabían que debían abandonar el trabajo, su familia y su localidad para insertarse en un mundo que les era ajeno porque tendrían que involucrarse tanto en la vida política y religiosa

¹¹ Testimonio recopilado en la población de Petalcingo, municipio de Tila Chiapas, febrero de 1998.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

de su lugar de origen como en asuntos estatales y hacer lo que sus representados les solicitarán, fuera solicitar tierras, agua, luz, o caminos. En fin, peticiones que la población consideraba necesarias para su crecimiento y desarrollo. Esto fue lo que les permitió tener movilidad en diferentes ámbitos y participar en diferentes grupos.

Algunos catequistas y diáconos participaron, en enero 1970, en un encuentro de indígenas auspiciado por El Centro Nacional de Pastoral Indígena realizado en la Xicotepéc de Juárez, Puebla. Estos habían sido formados dentro de la Escuela de Formación Indígena que los “Hermanos Maristas sostenían en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas”. Uno de ellos con un gran currículum originario de “Chacomá en Tenejapa, luego catequista y líder en Bajocú, municipio de las Margaritas, [y posteriormente] presidente del Congreso Indígena de Chiapas de 1973 a 1975” (Morales Bermúdez 2004: 211).

Los catequistas asumieron el papel, la responsabilidad y el cumplimiento que la diócesis y la localidad les dio. Ahora bien la pregunta que surge es ¿En que se convirtió el catequista, después de ser un personaje en su localidad y cumplir con muchas obligaciones? En líneas anteriores describimos que un catequista no sólo se dedicó a evangelizar, por el contrario tuvo un abanico de responsabilidades, fue quien además de instruirse en diversas materias era el líder para las gestiones agrarias, el responsable de enseñar a miembros de su grupo, de formar organizaciones y participar en ellas. Mediante su trabajo, este personaje adquirió prestigio, lo que después se tradujo en algunas ocasiones en un empoderamiento dentro de su propia localidad.

Los catequistas eran quienes sabían leer y escribir, participaban en organizaciones sociales, a la vez que las dirigían y también eran integrantes o dirigentes de partidos políticos de izquierda, asimismo los que negociaban con agentes gubernamentales o con cualquier persona ajena a su población. A ellos se les consultaba sobre cuál o por cuál decisión se debe coger, aunque no fuera la adecuada.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

Estos destacados personajes formados por la diócesis no representaban a toda la localidad, puesto que no es un cargo civil, por lo tanto escapa de la norma *usocostumbrista*¹². Esto significó una manera de violentar los derechos de otras personas que en ocasiones tenían varios años trabajando dentro del templo y no fueron electas. En varias localidades está claro que no fue una elección democrática y fue el sacerdote quien casi siempre seleccionaba. Casi siempre fue seleccionado dentro de un equipo que mantuviera correlación y simpatía con agentes pastorales que estaban de acuerdo con el proyecto propuesto. En las localidades de Petalcingo (municipio de Tila) y El Puerto (municipio de Venustiano Carranza), los catequistas eran seleccionados mediante la asamblea general, pero con la llegada de un sacerdote seguidor de la teología de la liberación lo hizo él, lo que causó muchos desacuerdos entre los fieles católicos.

Los catequistas no podían realizar sacramentos ordenados por la Iglesia, como bautizos, matrimonios, confirmaciones entre otros, para ello se capacitó otro tipo de personas que realizarían esta actividad. A estos les denominaron diáconos.

3. La formación de diáconos

Debido a que la diócesis no contaba con suficientes sacerdotes se vio en la necesidad de formar otro tipo de personas que los autorizaría para realizar los sacramentos del bautizo y los matrimonios. Ellos fueron los diáconos indígenas casados¹³. El objetivo de capacitar a estos emergentes personajes fue que los sacerdotes les permitían estar el menor tiempo con la feligresía y sólo estar en las actividades en las cuales su presencia fuera indispensable.

El diaconado indígena se pudo experimentar en la región Selva de Ocosingo. Hacia el año de 1975, existían cien prediáconos; es decir, candidatos a diáconos. En 1979 se ordenan en dos partes, la primera en San Cristóbal de Las Casas y la segunda en la Misión de Bachajon y el poblado

¹² El catequista es un cargo que no necesita hacer carrera dentro del templo, es designado por el sacerdote y no por la comunidad. Mientras que los cargos de alférez, mayordomo y prioste, entre otros, son cargos *usocostumbristas* que deben tener una trayectoria de servicio dentro de la iglesia y son designados por su servicio y por la comunidad católica.

¹³ Estas personas al igual que los catequistas al ser seleccionados dentro de la comunidad católica deberían tener características similares.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

del mismo nombre (Morales Bermúdez 2004: 211). Para el año 2000 existían 400 diáconos indígenas casados y 200 candidatos al diaconado permanente (INAREMAC 2000:31).

La instauración de los diáconos indígenas trajo como consecuencia diferencias al interior de la propia diócesis (véase abajo).

4. Protestantismo y liderazgo

América Latina a finales del siglo XX se encontraba en plena mutación religiosa, por primera vez desde la época de la colonización ibérica, la Iglesia Católica perdía el monopolio religioso que mantuvo hasta la década de los cincuenta. Los nuevos movimientos religiosos que incursionaron durante cuarenta años han fragmentado el campo religioso (Bastian, 1994).

En Latinoamérica se realizaron congresos de protestantes con alta participación de norteamericanos. En ellos se discutía la ocupación del campo, el mensaje de la Iglesia sobre el terreno, la educación, la literatura, la misión doméstica de la mujer, la cooperación y la promoción de la unidad. Poco después, la participación de latinos fue más nutrida y al hacerse el examen a nivel continental se detectó que uno de los principales problemas que frenaban la propagación del evangelio era de carácter sociopolítico. Con esta premisa se analizó la posibilidad de evangelizar no sólo a los pobres, sino también a las clases dirigentes e iniciar la evangelización entre los indígenas para responder al reto de la revolución industrial que se aproximaba en América Latina con un evangelio social, de abrir espacio para la mujer en la sociedad y desarrollar iglesias autosostenidas con liderazgo nacional (Bastian 1994).

El protestantismo en Latinoamérica prosperó en grupos en ascenso como obreros, artesanos, comerciantes, empleados, pequeños propietarios rurales entre otros. Según Bastian (1994) los protestantes iniciaron su arribo a México a partir de 1872, su aceptación fue, también, entre artesanos y dirigentes obreros que vieron en el liderazgo protestante un medio para escalar socialmente. Uno de los propósitos en los grupos surgidos fue lograr el desarrollo de las sociedades religiosas, elevar la condición moral y material de los pueblos, mediante la educación, facilitando toda clase de conocimientos útiles, tanto humanos como divinos, al mismo tiempo que promovían la



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

difusión de la Biblia y la conversión individual al estilo norteamericano. Este protestantismo buscaba en América Latina dar a conocer las prácticas y valores religiosos de la modernidad liberal que se consideraban inseparables del progreso económico y de la consolidación del liberalismo republicano.

En México, no es hasta los años 1920 cuando el protestantismo se empieza a interesar por la expansión de la doctrina en el ámbito indígena. Eso ocurrió en un escenario en que la economía indígena era golpeada por la economía de mercado que destruía las relaciones tradicionales de producción y de consumo basadas en el intercambio.

Por otra parte los gobiernos populistas, nacionalizaron las escuelas primarias y secundarias protestantes. En 1930, la “Pioneer Missionary Agency” comenzó sus trabajos en la Huasteca mexicana. En 1934, por invitación del presidente de México, Lázaro Cardenas, William Cameron Townsed de los Discípulos de Cristo comenzó a trabajar en el país. La organización “Mision de fe” se presentó como una organización científica encargada de estructurar las lenguas indígenas. Hicieron diccionarios recogiendo narraciones en los pueblos y traduciendo la Biblia a los idiomas indígenas (Bastian, 1994).

A más de cinco décadas de la incursión del protestantismo en México su proliferación ha sido alta. El ingreso de las congregaciones religiosas protestantes a poblaciones rurales fue lejos de los centros regionales de poder. En las zonas indígenas no fueron misioneros norteamericanos los que hicieron labor de proselitismo, sino pastores mexicanos que previamente fueron capacitados y convertidos. Las sociedades protestantes ofrecieron a sus adeptos opciones que el Estado no había dado como la educación y apoyos en infraestructura.

5. Protestantismo en Chiapas

A inicios del siglo XX, los protestantes llegaron a Chiapas a través de la frontera con Guatemala bajo el nombre de presbiterianos. En 1901 se instalaron en el municipio de Mazapa de Madero. En 1902 se inauguró un templo en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Desde mediados del siglo XVIII, los dueños de las fincas del Soconusco habían manifestado tener una religión diferente a la católica. No obstante no existen registros de que la practicaran o que hicieran labor de proselitismo



'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas'

entre los habitantes. En 1949 se organiza el presbiterio de Chiapas e incursiona el Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Con su apoyo se tradujo la Biblia a las lenguas maternas de las diferentes regiones de Chiapas. Con la que se pudo evangelizar cientos de indígenas y hacerlo en su lengua materna ¹⁴ (Sánchez, 1995).

Aproximadamente en 1948 los tzeltales de la región de Los Altos de los poblados de Yochib, Corralito y Mesbilja del municipio de Oxchuc fueron cristianizados de manera oficial. Para este año ya se habían grabado cantos cristianos y pasajes bíblicos en tzeltal. La conversión de personas de las poblaciones señaladas marca el comienzo de una campaña de evangelización en toda la región y en otras regiones indígenas del estado. Para lograr tal evangelización se capacitaron a personas nativas de los lugares, como misioneros laicos, quienes fueron los líderes religiosos que se extendieron por las vastas regiones chiapanecas.

En el año de 1956, el presbiterianismo chiapaneco recibe el apoyo de la Iglesia Reformada de América. Este fue un paso muy importante en las estrategias de labor de proselitismo. La traducción de la Biblia a las lenguas maternas de los indígenas y su capacitación permitió la rápida cristianización en las lenguas maternas de las poblaciones indígenas, además pudieron convertir a personas monolingües en lenguas indígenas que al inicio de la evangelización no fueron consideradas.

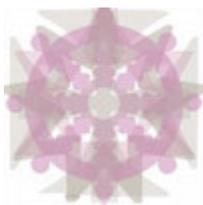
En los años de 1950-1957, se traduce El Nuevo Testamento al tzeltal de los Altos, para el año 1958 la Agencia Bíblica de México sugiere hacer una revisión. Posterior a ésta fecha se realiza la traducción de la Biblia a diferentes lenguas de la entidad.¹⁵

Para tener una idea del crecimiento del protestantismo en Chiapas elaboramos el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Síntesis de población religiosa en Chiapas por décadas.

¹⁴ El ILV fue la institución de Estados Unidos de Norte América que apoyó a los grupos protestantes en la traducción de la Biblia a las diferentes lenguas indígenas del país. Por ello se le acusó de espionaje y ser un brazo del imperialismo norteamericano.

¹⁵ La Biblia se ha traducido al tzeltal, tzotzil, chol, tojolabal, zoque y mame.



'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas'

Denominación	1970	%	1980	%	1990	%	2000	%
Católicos	1,431,278	91.21	1,602,594	76.87	1,832,887	67.62	2,099,240	63.82
Protestantes y evangélicos: Iglesias históricas y pentecostales y neopentecostales y otras evangélicas	75,378	4.80	239,107	11.46	440,520	16.25	457,736	13.91
Bíblicos no Evangélicos: Adventistas del 7° día, Testigos de Jehová y Mormones							261,734	7.95
Otra religión, sin religión y no especificado	62,397	3.97	240,368	11.53	434,143	16.01	470,075	1.40

Fuente: IX, X, XI y XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, México. Elaboración propia.

Según el Censo General de Población y Vivienda, en Chiapas de los años setenta existía una población católica del 91.21%, frente a sólo 4.80% de protestantes o evangélicos¹⁶. El 3.97% tenía otra religión, no específica o no tiene. En los ochenta, el 76.87% dice ser católica, el 11.46% no católica y el 11.53% tiene otra religión, no específica o no tiene. En los noventa, el 67.62% dice ser católica, el 16.25% no católica y el 16.01% tiene otra religión, no específica o no tiene. En el 2000, el 63.85% dice ser católica, el 13.91% se declara protestante o evangélico, el 7.95% bíblico no

¹⁶El Censo General de Población y Vivienda reportaba a los no católicos como protestantes, posteriormente incluyó el de protestantes y evangélicos en el que aglutino a las Iglesias históricas, pentecostales, neopentecostales y otras evangélicas. En el censo del 2000 separa a bíblicos no evangélicos, en el que incluye a los Adventistas del Séptimo Día, Testigos de Jehová y Mormones.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

evangélico, lo que puede ser Adventista del Séptimo Día, Testigo de Jehová o Mormón, y el 14.04% se declara de otra religión, sin religión y no específica. Nótese que el no especificado, de otra religión y sin religión disminuye en relación a los noventa. Con estos datos se puede observar el crecimiento de presencia de religiones no católicas en el estado. Aquí la pregunta es ¿a qué se debe el crecimiento acelerado de religiones no católicas en el estado? Es un tema que vale la pena explorar.

En algunas poblaciones son los ancianos y pastores de los templos quienes asumen el papel de líder. En la región de Los Altos durante la década de los ochenta y en los años noventa se formaron organizaciones evangélicas para la defensa de los expulsados por conflictos religiosos de varios municipios particularmente de San Juan Chamula, Tenejapa, Huixtán y San Cristóbal de Las Casas. Entre las que destacan son: Alas de Águila, Visión de Águila, Organización de Pueblos Evangélicos de los Altos de Chiapas (OPEACH) Consejo de Representantes Indígenas de los Altos de Chiapas (CRIACH), Confraternidad de Iglesias Cristianas Evangélicas (esta tiene alcance nacional), Organización Indígena de Los Altos de Chiapas (ORIACH), Comité Estatal de Defensa de Evangélica de Chiapas (CEDECH).

En la región Fronteriza, en el año 2000, se formó la Organización de Pueblos Evangélicos Tojolabales (OPET). Esta se dedica a la defensa de expulsados de sus localidades por “conflictos religiosos” y promueve la capacitación de indígenas tojolabales para su autodefensa. Muchos de los líderes políticos y dirigentes de organizaciones en esta región surgieron gracias al trabajo de la diócesis, algunos dirigentes protestantes en un pasado inmediato fueron católicos y catequistas de templos católicos.

Las iglesias protestantes no sólo ofrecieron “la salvación del alma” sino también apoyo material y social como la creación de escuelas en donde la feligresía aprendía a leer y a escribir, enseñaron actividades productivas, tener responsabilidad en el trabajo. Algunos hijos de indígenas-campesinos han sido enviados a estudiar licenciaturas en teología en el vecino estado de Tabasco, en muchas ocasiones regresan a sus localidades como pastores de sus templos o Iglesias.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

6. A manera de síntesis

El impulso de la teología de la liberación y su correspondiente opción preferencial por los pobres, por la Diócesis de San Cristóbal, propició la creación de diversos proyectos y actores dentro del marco del proyecto más amplio. Pero al mismo tiempo provocó diferencias dentro del clero que también se expresaron dentro de las poblaciones y localidades. En la década de los noventa, difícilmente se podía pensar en no estar de acuerdo con el sacerdote que impulsaba tal ideología. Quienes no coincidieron con ese pensamiento y trabajo, o dejaron de ir al templo o se cambiaron de adscripción religiosa. Como en el caso de Petalcingo, municipio de Tila, en donde algunos catequistas fueron expulsados por no simpatizar con el sacerdote, con ideologías liberalizantes, otros se salieron por voluntad propia y se adhirieron a la Iglesia Católica Ortodoxa de San Pascualito, reconocida localmente como de San Pascualito, y otros se volvieron evangélicos. Así podemos seguir señalando lugares en donde, a causa del proyecto de la teología de la liberación llevado a cabo por la Diócesis y a la formación de líderes locales, ha dado como resultado divisiones al interior de las localidades.

El frecuente des-encuentro entre líderes y sus liderazgos no sólo religiosos sino también de partidos políticos, organizaciones sociales, sindicatos e iglesias, lejos de contribuir a la resolución de los problemas y a la convivencia, producen conflictos internos. La disputa por ganar simpatizantes entre quienes ofertan sus proyectos de “salvación” o resolución de problemas, ligados a la pobreza, a la marginación, al analfabetismo y al problema de la tierra, ha generado frecuentemente conflictos que van mucho más allá de lo religioso. Ejemplifican “la creciente importancia que la dimensión religiosa muestra en los conflictos sociales, y la dimensión social, política, económica, de los conflictos religiosos mismos” (Cantón Delgado 2001:234).

A poco más de cuarenta años en que la Diócesis de San Cristóbal inició un proyecto pastoral en el cual incluyó a los indígenas pobres, y en el cual implementó nuevos cargos dentro de los templos como el de catequistas y diáconos, los que posteriormente han dirigido en sus localidades, la situación y las demandas no han cambiado mucho.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

Múltiples Iglesias no católicas que han formado organizaciones y líderes evangélicos se disputan entre ellas por el liderazgo en tal o cual organización o pueblo. En este momento no podemos hablar de un tipo de dirigencia, sino de múltiples dirigencias, relacionadas con otros proyectos, lógicas e intereses.

Aun pesar de que la población se encuentra vinculada a una sociedad moderna la religión sigue siendo uno de los ejes que articula su vida social con el sistema que lo rodea. Las religiones, como previó Durkheim, lejos de desaparecer, se reactualizan, revitalizan y multiplican” (Cantón Delgado 2001:231).



'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas'

7. Bibliografía

Bastian, Jean-Pierre

1994 *Protestantismos y modernidad Latinoamericana*. Fondo de Cultura Económica, México.

Bericat Alastuey, Eduardo

2002 *Fragmentos de la realidad social posmoderna*. Fundación Centro de Estudios Andaluces, Universidad de Granada, España.

Cantón Delgado, Manuela

2001 *La razón hechizada. Teorías antropológicas de la religión*. Editorial Ariel S.A., Barcelona.

Coello Castro, Reyna M.

1991 *Proceso Catequístico en la zona tzeltal*. Tesis de licenciatura de la Universidad de Tlaxcala, Tlaxcala, México.

Drí, Ruben R.

1985 "La teología de la liberación", en: *Religión y política en México*, Siglo XXI, pp 113-132 México, D. F.

García, Jesús

1993 "La iglesia en México desde la creación del CELAM hasta Puebla", en: *Hacia una historia mínima de la Iglesia en México*, CEHILA Jus, pp.181-195, México, D. F.

INAREMAC

1997 *La zona norte de Chiapas, escenarios, procesos actores*. Boletín del Archivo Histórico Diocesano, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

2000 *Memoria y caminar de la Diócesis de Chiapas*. Boletín del Archivo Histórico Diocesano San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

Leyva Solano, Xóchitl

2002 "Catequistas, misioneros y tradiciones en las Cañadas", en: Juan Pedro, Viqueira y Mario Ruz (editores): *CHIAPAS Los rumbos de otra historia*. UNAM, CIESAS pp.375-444 México, D. F.

Meyer, Jean

2000 *Samuel Ruiz en San Cristóbal*. México, D. F.

Morales Bermúdez, Jesús



'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas'

2004 *Pensamiento y catolicidad en Chiapas. La diócesis de San Cristóbal de Las Casas 1950-1995*. Tesis de doctorado, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Morales Constantino, Heberto

1997 "Teología de la liberación", en: *Anuario 1996*. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, pp. 42-68 Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Rivera Farfán et al

2005 *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas. Intereses, Utopías y realidades*. UNAM, CIESAS, COCYPECH, Secretaría del Gobierno del Estado de Chiapas, Secretaría de Gobernación, México.

Sánchez Franco, Irene

1999 *Teología de la liberación y formación de identidades entre tzeltales de la zona norte de Chiapas*. Tesis de Maestría, CIESAS, México.

2004 "Las transformaciones de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas", en: *Anuario 2003*. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, pp. 42-68, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Velázquez, S. J.

1993 "Caminos de catequesis entre tzeltales de Chiapas", en: *Memorias del Primer encuentro Taller Latinoamericano*, ABYA-YALA, Pp. 242-258, México.

Revistas consultadas

Boletín interno de la Diócesis: *El Caminante*, 1967, 1968, 1969, 1970-1979, 1980-1990 1991-1998.